

REESTRUCTURACION PRODUCTIVA Y TERRITORIO EN TIEMPOS DE GLOBALIZACIÓN: aproximaciones conceptuales para su análisis

*Por Luciana Búffalo**

RESUMEN

En la actualidad asistimos a un proceso, iniciado hacia fines de la década de los años 60'y principios de los 70' que fermenta con la crisis del petróleo en 1973, caracterizado por cambios estructurales profundos en la base económica del capitalismo a escala mundial (Mendez R., 1997). Existe gran variedad de perspectivas teóricas al respecto pero en general coinciden en caracterizar al proceso por la globalización de la producción y los mercados, la revolución tecnológica basada en la información y la tecnología, cambios en las funciones del Estado, entre otras.

Ahora bien, este proceso inacabado que implica la configuración de un nuevo escenario, es explicado desde distintos enfoques teóricos, a los que haré referencia a fines de comprender la diversidad de interpretaciones existentes en torno a las causas de un mismo proceso. En este sentido el eje central de este trabajo está puesto en las perspectivas teóricas que destacan la relación territorio-economía en su análisis.

PALABRAS CLAVES

Reestructuración productiva – Globalización - Territorio – Estrategias de agentes/territorialidades

* Doctoranda en Geografía de la Universidad Nacional de La Plata.
Docente e investigadora de la Universidad Nacional de Córdoba.
E-mail: lubuffalo@gmail.com

REESTRUTURAÇÃO PRODUTIVA E TERRITÓRIO EM TEMPOS DE GLOBALIZAÇÃO: Aproximações Conceituais para Sua Análise

*Por Luciana Búffalo**

RESUMO

Na atualidade assistimos um processo, iniciado no final da década dos anos 60' e começos dos 70', que fermenta com a crise do petróleo em 1973, caracterizado por mudanças estruturais profundas na base econômica do capitalismo a nível mundial (Mendez R., 1997). Existe grande variedade de perspectivas teóricas ao respeito, mas em geral coincidem em caracterizar ao processo pela globalização da produção e dos mercados, a revolução tecnológica baseada na informação e na tecnologia, e mudanças nas funções do Estado, entre outras.

Este processo inacabado que implica a configuração de um novo cenário, é explicado desde diferentes enfoques teóricos, que se abordaram aqui com o objetivo de compreender a diversidade de interpretações existentes, em torno às causas do mesmo processo. Neste sentido, o eixo central deste trabalho está colocado nas perspectivas teóricas que destacam a relação entre economia e território na sua análise.

PALABRAS CHAVES

Reestruturação Produtiva

Globalização

Território

Estratégias de Agentes / Territorialidades

* Doutorada em Geografia na Universidad Nacional de La Plata
Docente e Pesquisadora da Universidad Nacional de Córdoba.
E-mail: lubuffalo@gmail.com

CAMBIOS GEOHISTÓRICOS: INTERPRETACIONES Y CONTEXTOS DE ANÁLISIS

En la actualidad asistimos a un proceso, iniciado hacia fines de la década de los años 60'y principios de los 70' que fermenta con la crisis del petróleo en 1973, caracterizado por cambios estructurales profundos en la base económica del capitalismo a escala mundial (Mendez R., 1997). Existe gran variedad de perspectivas teóricas¹ al respecto pero en general coinciden en caracterizar al proceso por la globalización de la producción y los mercados, la revolución tecnológica basada en la información y la tecnología, cambios en las funciones del Estado, entre otras.

En este marco, Ricardo Petrella (1996) sostiene que los fenómenos que más claramente pueden identificarse son: “la desregulación de los mercados financieros y la movilidad internacional del capital, la integración de actividades empresariales a escala multinacional con dinámicas operaciones de investigación y desarrollo y con la búsqueda de componentes productivos y el establecimiento de alianzas estratégicas”.

Ahora bien, este proceso inacabado que implica la configuración de un nuevo escenario, es explicado desde distintos enfoques teóricos, a los que haré referencia sintéticamente a fines de comprender la diversidad de interpretaciones existentes en torno a las causas de un mismo proceso.

Tal como critica Méndez, los enfoques neoliberales sostienen la existencia de una “tendencia espontánea de la economía de mercado a generar situaciones de equilibrio siempre que los mecanismos de competencia regulen adecuadamente el libre juego de la oferta y la demanda, por lo que la aparición de la crisis debe relacionarse con un mal funcionamiento de tales mecanismos reguladores, o con la influencia de factores externos al sistema, que alteran su normalidad y generan distorsiones que exigirán procesos de reajuste” (Mendez 1997). Esta lógica tiene sus bases en la economía neoclásica y ha tenido una gran difusión de sus argumentos e influencia en las políticas económicas, sobre todo en los países periféricos.

Otro enfoque, fundamentado en la economía contemporánea, tiene como exponentes principales a Marx, Schumpeter y Keynes con las teorías clásica de los

¹ Los enfoques evolucionistas hablan de “sociedad posindustrial”, los teóricos de la regulación de “regimen de acumulación posfordista o flexible”, las teorías neoindustriales hablan de “neofordismo” , los neoshumpeterianos la definen como “tercera revolución industrial o sociedad informacional”, los neomarxistas de “capitalismo global”, entre las mas destacadas. (Amin, citado por Mendez R., 1997)

ciclos económicos. Esta plantea el carácter regular y periódico de los fenómenos económicos. Marx enfatiza estas regularidades en la competencia intercapitalista y la búsqueda del crecimiento en la producción y la productividad con una desigual distribución del excedentes, que conlleva conflictos en la relación capital-trabajo y el surgimiento de sobreproducción. Se inicia así un movimiento recesivo en el sistema.

Por su parte, Schumpeter, incorpora en su explicación las innovaciones tecnológicas para el mejoramiento en el sistema, que determinan el surgimiento de nuevas actividades y negocios y la desaparición de actividades tradicionales. El periodo de prosperidad y su difusión se mantiene hasta que nuevamente comienza un progresivo agotamiento, superado por una nueva revolución tecnológica. Este efecto lo denominó "destrucción creadora". Los aportes Schumpeterianos radican en explicar los ciclos económicos como resultado directo de la innovación tecnológica.

Keynes por su parte destacó la idea del desempleo crónico en la economía capitalista, agravado por el desajuste entre la producción global y la demanda agregada, tanto privada como pública, para lo cual, el Estado interviene en la economía atenuando las fases depresivas del ciclo económico mediante el aumento de la demanda pública, y el consiguiente aumento del empleo.

Por otra parte los enfoques neoschumpeterianos, con eje en las ideas centrales del economista, incorporan la teoría de la innovación y la variables territorial en su argumentación. En esta línea de pensamiento Hall y Preston (1988), identifican una geografía de la innovación; que define cada ciclo dentro del capitalismo. Así la evolución tecnológica establece límites al crecimiento y esa situación crea de nuevo las condiciones para que pueda surgir otro periodo de innovación radical que inicia una nueva fase de expansión. Bajo esta concepción a partir de los años 70 se identifica una tercera revolución industrial centrada en la microelectrónica y la información que se expresa en un nuevo modelo de organización productiva conocido con el nombre genérico de especialización flexible. Según esta postura, cada ciclo se caracteriza por el predominio de determinados modelos de organización territorial coherentes con ese contexto y con procesos de concentración o desconcentración espacial selectiva según el momento.

El último de los enfoques, al cual haré mención, es el estructuralismo, neomarxismo o la escuela de la regulación. En este enfoque se plantea que crecimiento y crisis son parte de un mismo fenómeno y son inherentes al sistema capitalista. "La crisis refleja el agotamiento progresivo de un modelo de acumulación

incapaz de mantener su rentabilidad inicial, que impulsa una transformación del sistema en la que se eliminan aquellas empresas, actividades y empleos menos eficientes y competitivos, y se sustituyen por otros nuevos, con los elevados costes sociales que esto acarrea, además de configurarse un nuevo modelo productivo” (Mendez, 1997). Acorde a este planteo es que puede decirse que en los años 70’ se inicia una nueva fase en el desarrollo geohistórico del capitalismo. Se pasa de la fase del fordismo al posfordismo o neofordismo en un contexto de capitalismo global. Toda esta mutación puede observarse en los cambios de las estrategias empresariales.

Para interpretar el proceso de cambio al modelo de producción posfordista es necesario dar cuenta de algunas características del modelo anterior. En este sentido realizaré una breve reseña de aquellos puntos centrales.

El modelo productivo fordista transcurre durante los períodos denominados capitalismo monopolista y mundializado respectivamente. Tiene sus orígenes hacia finales del siglo XIX y principios del XX y se desarrolla con un fuerte crecimiento económico, especialmente en los países desarrollados luego de la segunda guerra mundial. Este crecimiento fue acompañado por un cambio tecnológico, apoyado en la modificación de la base energética, del carbón hacia los hidrocarburos y la electricidad. Asimismo el descubrimiento del motor a combustión hizo posible el desarrollo de la industria automovilística, de la aeronáutica y por consiguiente del transporte y los medios de comunicación que modificaron sustancialmente los costos y el tiempo en relación a las distancias. Estos cambios posibilitaron la circulación de la información sorteando las distancias que desembocó en la generalización de pautas culturales y de consumo.

En cuanto al proceso productivo, las implicancias no fueron menores en las formas de organización de las empresas, particularmente en la división del trabajo tendientes a lograr la máxima fragmentación y especialización de las actividades del trabajador manual en operaciones elementales y repetitivas con control de tiempos y movimientos a fin de elevar la productividad (Mendez, 1997). Este sistema conocido como taylorismo confluyó en un nuevo sistema originado en las factorías Ford de Detroit en 1913 denominado fordismo. Este se caracterizó por una completa mecanización de las tareas, producción en serie de objetos homogéneos e integración de diversas etapas del proceso de trabajo en un continuo a lo largo de la cadena de producción (Coriat, 1993).

Asimismo las demandas de inversiones de capital, necesarias para la producción bajo estas condiciones, favorecieron la concentración empresarial y la formación de oligopolios en numerosos sectores. En este sentido las grandes empresas fueron las protagonistas en detrimento de la participación de las pequeñas empresas. Al interior de los países industrializados en las principales aglomeraciones urbanas, se localizaron bien aparte de las inversiones (industriales, servicios, construcción, etc.). Esta concentración económica y territorial derivó en la conformación de áreas metropolitanas con núcleos satélites a su alrededor y ejes de crecimiento a lo largo de las vías de transporte principales. Como consecuencia se intensifica la articulación y la especialización territorial (Mendez, 1997)

Este modelo de producción entra en una fase de agotamiento hacia fines de los años 60' y principios de los años 70', con una profunda transformación en la organización del sistema productivo y los territorios.

Entre 1965 y 1973 se hacen evidentes algunas contradicciones en el desarrollo del capitalismo debido, entre otras cosas, a la rigidez en el campo de las inversiones y del mercado de trabajo. Por un lado, las inversiones de largo plazo, del capital fijo en los sistemas de producción en masa excluían la flexibilidad de diseño y suponían un crecimiento estable de mercados invariantes de consumo; por otro lado, la rigidez en los mercados de trabajo, tanto por distribución como por tipos de contratos, ocasionaron fuertes estallidos laborales (Harvey, 1998).

Hasta ese momento, el boom económico de la posguerra se había mantenido gracias a una política monetaria extraordinariamente flexible por parte de Estados Unidos y Gran Bretaña, con excedentes de fondos, escasas salidas productivas para la inversión y fuerte inflación. Pero el intento de poner un freno a la inflación generó una crisis mundial de los mercados inmobiliarios y graves dificultades en las instituciones financieras que, sumado al aumento del precio del petróleo, desencadenó una fuerte crisis mundial (Harvey, 1998).

Este contexto de recesión, puso en juego un conjunto de procesos que deterioraron el modelo fordista en respuesta a su rigidez. Así, el régimen de acumulación rígido fue reemplazado por uno flexible (Lipietz y Leborgne, 1990), con el objetivo de dinamizar la economía (Harvey, 1998). Se producen entonces fuertes cambios, centrados en una nueva revolución tecnológica basada en las tecnologías de información que, sumadas a la expansión de actividades en el área de la microelectrónica desencadenaron una expansión en las fuerzas productivas.

Castells (1996) refiere a esta nueva revolución tecnológica dando cuenta de cambios en los procesos y no solo en los productos con eje en las tecnologías del procesamiento de la información y de la comunicación. Asimismo remite los avances tecnológicos en racimos, interactuando unos con otros en un procesos de rendimientos crecientes con propiedades *sinérgicas*, es decir que la innovación tecnológica no es un acontecimiento aislado. Surge una economía interconectada e independiente que cada vez es mas capaz de aplicar su progreso en tecnología, conocimiento y gestión a la tecnología, el conocimiento y la gestión mismos. Este círculo debe conducir a un aumento de la productividad y la eficiencia, siempre que estén dadas las condiciones organizativas e institucionales.

En síntesis, uno de los rasgos característicos del capitalismo, es la necesidad de incrementar permanentemente la tasa de ganancia que conduce inevitablemente a la ampliación de la fuerza de trabajo o de la productividad del trabajo, esto último a través del cambio tecnológico y del cambio de las formas de organización del proceso de trabajo, a efectos de maximizar la apropiación del producto del trabajo social, dependiendo de las particulares condiciones económicas, sociales, políticas y tecnológicas que se opte por una u otra vía (Cicoella, 1992). El tiempo de rotación del capital, que es siempre una de las claves de la rentabilidad capitalista, se redujo de manera rotunda con el despliegue de las nuevas tecnologías productivas y las nuevas formas organizativas (Harvey, 1998).

En este sentido, Méndez refiere a una redefinición del régimen de acumulación dominante debido al impacto tecnológico en la organización de las empresas con una profundización de los procesos de especialización del trabajo y de los territorios, que se venían produciendo en el modelo anterior. De este modo, aumenta la segmentación y descentralización de los procesos a nivel territorial los cuales se interconectan mediante redes de flujos materiales e inmateriales apoyados en el cambio tecnológico. Asimismo la competencia entre empresas ahora se traslada a la competencia entre territorios por sobre el principio de equidad territorial. En el mismo sentido, Harvey hace mención a la estructuración del desarrollo desigual tanto entre sectores como entre regiones geográficas, lo que da lugar al aumento del empleo en el sector servicios, así como a nuevos conglomerados industriales en regiones hasta ahora subdesarrolladas. Agrega además un *cambio a la comprensión espacio-temporal* que implica la contracción temporal en las decisiones privadas y públicas, al tiempo que la comunicación satelital y la

disminución en los costos de transporte extendieron estas decisiones a un espacio cada vez mas amplio y diversificado (Harvey, 1998).

LA GEOGRAFÍA ECONÓMICA EN LA INTERPRETACIÓN DE LOS CAMBIOS GEO-HISTÓRICOS

Mendez (1997) explica como la geografía económica ha evolucionado desde una descripción de paisajes para identificar recursos, producción y población (antes del siglo XIX) hasta llegar a la actualidad con nuevos criterio de abordaje y contenidos.

En este sentido Mendez (2000) menciona tres fases:

- a) *La geografía económica, comercial y estadística* (aproximadamente desde 1875) con fuerte carga descriptiva, con influencias del determinismo ambiental y el historicismo en sus explicaciones. El objetivo era realizar inventarios sobre recursos, producciones, identificando los principales países o áreas productoras y los intercambios comerciales.
- b) *Teorías geográficas y localización de actividades económicas* (a partir de 1960) es la heredera de las escuela alemana de economía espacial: teorías de localización, crecimiento regional y economía urbana. Estrechamente vinculada a la planificación regional aplicada. Asimismo en esos tiempos la geografía experimentaba la búsqueda de nuevas teorías explicativas de carácter general y se produjo el trasvase de teorías radicadas en el terreno económico para interpretar fenómenos geográficos (localización de actividades y desarrollo regional). Ejemplo de ello son las obras de Chisholm (1966) y Lloyd y Dicken (1972). No obstante a partir de la década del 70' surge la incorporación de enfoques comportamentales y neomarxistas que destacan las influencia de factores psicológicos, sociales y políticos en la organización espacial de las empresas. Comienza a tratarse la localización de la empresas desde la explicación interna de las mismas: organización empresaria, estrategias competitivas, comportamiento de las grandes empresas transnacionales, división espacial del trabajo.

Las limitaciones de las posiciones tradicionales sobre localización industrial, condujo a la búsqueda de nuevos instrumentos analíticos provenientes de la teoría del comportamiento, el keynesianismo, la teoría schumpeteriana y la teoría general de sistemas. Estas líneas interpretativas llevaron a la construcción de modelos basados en el análisis del ciclo productivo, la

interdependencia locacional, el equilibrio espacial, los aspectos decisionales y organizacionales y las conexiones interempresariales; o teorías tales como la de la base exportadora, los polos de desarrollo, evolución de las regiones y difusión de innovaciones, etc. (Ciccolella, 1992)

- c) *Sistemas económicos y geografía del capitalismo*, (A partir de los años 70') de origen más reciente con influencia de la teoría general de sistemas y el estructuralismo interpreta la evolución de la organización espacial de los sistemas económicos.

Introduce la noción de interdependencia de las actividades en el territorio basada en el comportamiento de las empresas, que no se encuentra exento del entorno económico-espacial en que actúa. Economía y territorio son consideradas como complejidades organizadas, como sistemas.

La geografía económica se interesa entonces, por establecer la lógica espacial del sistema económico capitalista y las transformaciones asociadas al mismo. A partir de la interpretación del contexto abordará la comprensión de los procesos económicos su localización empresarial y la distribución del empleo.

Autores como Doreen Massey (1984), Storper y Walker (1989) toman una postura crítica respecto a las teorías clásicas ya que excluyen "lo social y lo contradictorio al entorno externo del sistema". Los mismos autores señalan que las teorías neoclásicas de la localización industrial disocian las decisiones inherentes a la inversión y a la localización, dando por tomadas las primeras. Desde la perspectiva de la teoría marxista del circuito del capital (dinero-medios de producción-mercancías-dinero), las teorías tradicionales de la localización industrial obvian las dos primeras fases de dicho circuito y, por lo tanto, como se sugiere más arriba, no pueden acceder a una explicación que no está condicionada por la fragmentación analítica de los mismos, ya que "desde la perspectiva del circuito primario del capital, la localización industrial representa un movimiento constante" (Ciccolella, 1992).

La propuesta de estos autores pretende la introducción de las relaciones entre los cambios en los aspectos tecno-productivos de las formas de organización industrial y la problemática locacional. El estudio de tales relaciones remite a la noción de reestructuración industrial y a las relaciones

entre este fenómeno y los procesos de redespiegue espacial del capital productivo (Ciccolella, 1992).

En este nuevo marco ha adquirido protagonismo el estudio de los procesos de reestructuración del sistema y sus implicaciones geográficas. Así cobra fuerza la comprensión de los procesos espaciales como la apertura y ampliación de los mercados, la redistribución del trabajo, las ventajas comparativas del territorio en la localización; en un contexto de cambios profundos y complejos de la lógica productiva (Mendez, 2000; Harvey, 2000)..

En la actualidad, los marcos teóricos dentro de la geografía económica como una especialidad de la ciencia geográfica, no escapan a las ideas, pensamientos y contextos generales de la ciencia. En este sentido los diferentes enfoques se enmarcan en la necesidad permanente de replantear y reconstruir el objeto de estudio de la geografía y más precisamente en el estudio de la relación entre espacio y sociedad.

Moraes y Da Costa (1987), señalan que, desde el punto de vista del marxismo, la propuesta consistirá en el estudio de la relación entre espacio y sociedad, siendo el trabajo humano la categoría que explica la naturaleza de esa relación. Se trata fundamentalmente de una relación que se expresa en términos concretos, y cuya dimensión es histórica (Santos, 2000). Esa relación es entonces una relación social y no una relación de carácter ecológico, por ejemplo. El espacio no tiene contenido social porque es la "morada del hombre" como sostenía Max Sorre, sino porque en su dimensión social e histórica, el hombre lo construye y posibilita su reproducción a través del trabajo.

Así, a diferencia de la noción de espacio económico, según la teoría económica espacial clásica, que posee un contenido casi exclusivamente locacional, el concepto de espacio social remite a la idea de que el ámbito físico en el que se desenvuelve una sociedad, ha sido producido por el conjunto de la misma, a través del proceso de trabajo.

Para Milton Santos (1996, 2001) el espacio geográfico representa la naturaleza modificada por el hombre a través de su trabajo y constituye un campo de fuerzas cuya aceleración es desigual, por eso la evolución espacial no se da de forma idéntica en todos los sitios; "producir, es producir espacio". Pero el espacio,

desde la perspectiva que se está asumiendo, no es solamente un producto social, sino también a su vez, condición y medio del proceso de producción y reproducción social.

En este sentido, “las formas espaciales construidas bajo una particular manera de articulación de las relaciones sociales de producción y del desarrollo de las fuerzas productivas, es decir de un determinado modo de producción, pueden sobrevivir a este último. En otras palabras, las formas fijas generadas por un modo de producción constituyen a la vez determinaciones y condicionantes para las formas de organización tanto social como espacial que requiere para su desarrollo un nuevo modo de producción. El espacio representa el resultado de la acumulación histórica de trabajo humano y de la superposición diacrónica y sincrónica de varios modos de producción y aún de la evolución de las diferentes etapas del propio modo de producción dominante en la actualidad.” (Ciccolella, 1992)

REESTRUCTURACIÓN PRODUCTIVA, EMPRESAS Y TERRITORIO

Las transformaciones estructurales que caracteriza al nuevo escenario han cambiado no solo las lógicas económicas, tecnológicas y sociolaborales sino también las espaciales, que afectan los criterio de localización de las empresas; así como las ventajas competitivas con que cuentan las regiones y ciudades para impulsar su desarrollo (Méndez. 1997).

La tecnología se transforma en la enzima esencial, fundamentalmente en el campo de la información y las comunicaciones, lo que posibilita el desarrollo de redes mundiales en el ámbito de una misma empresa o entre diferentes empresas. A través de la acelerada incorporación de innovaciones en los productos y en los procesos, han cambiado las formas de organización de las empresas, las relaciones de producción y los factores de localización de las distintas actividades. Todo esto implica un aumento sustancial de la competencia en los mercados. Pero como las empresas están fuertemente condicionadas por el entorno productivo e institucional en el que se insertan, las ciudades o regiones se enfrentan al desafío de producir profundas transformaciones para competir en este nuevo escenario.

En este sentido Coriat(1994) hace referencia a una economía competitiva “cuando es capaz, a través de sus exportaciones, de pagar las importaciones necesarias para su crecimiento, crecimiento que debe estar acompañado de un aumento del nivel de vida”. Asimismo, el autor hace referencia a las “ventajas

competitivas” estáticas y dinámicas, noción aplicable al territorio. Las primeras se refiere a la dotación relativa de factores y los diferenciales de productividad en un momento dado y las segundas, son ventajas socialmente construidas y que se aprecian a partir de la calidad del trabajo incorporado en el producto. Al intentar traspolar estos conceptos al territorio -región o ciudad-, considero que la noción dinámica de ventaja competitiva es la mas apropiada ya que permite su mantenimiento en el largo plazo, pero requieren de políticas de Estado para su evolución en el tiempo.

En “este escenario de competencia creciente entre empresas y territorios, los procesos de acumulación de capital y de desarrollo están condicionados por un conjunto de factores claves que actúan sinérgicamente, tales como la difusión de las innovaciones y el conocimiento entre empresas y organizaciones, la adopción de formas más flexibles de organización de la producción, el desarrollo de economías de urbanización y de la densidad institucional” (Vázquez Barquero, 2000)

Sthor (1987) rescata tres grandes grupos de estrategias competitivas que despliegan las empresas según sus pautas de localización:

a) las empresas que intentan reducir costos, aumentar la productividad o mejorar la calidad de sus productos mediante la innovación y en algunos casos, con la ampliación de de sus mercados con una creciente especialización de sus actividades. Denominadas de estrategias ofensivas.

b) las empresas que reducen sus costos a través de la reducción de su capacidad y empleo, precarización de sus condiciones laborales incluso con el cierre de la empresa. Denominadas de estrategias defensivas.

c) un tercer grupo que, junto con lo anterior o al margen de las estrategias mencionadas utilizan al territorio como herramienta estratégica para adaptarse a la nueva situación. Esto se traduce en una relocalización de los centros de trabajo, apertura de nuevos establecimientos, traslado de algunas actividades de la empresa, redistribución interna del empleo y actividades que se jerarquizan y especializan según las particularidades de cada territorio.

La organización espacial se ve alterada debido a las estrategias empresariales que asumen las empresas en este contexto de cambios. Diversos autores hacen referencia a los cambios territoriales bajo distintas denominaciones conceptuales o re-conceptualizando las existentes. Benko y Lipietz (1994) y mas tarde Caravaca Barroso (1998) refieren a ciertos territorios que pierden sus papel

hegemónico mientras otros, antes marginales o secundarios, se convierten en protagonistas dando lugar a espacios ganadores y emergentes. La dicotomía entre urbano-industrial/rural-agrario pierde lugar ante la complejidad del espacio y procesos de difusión espacial de la industria, que provoca el desplazamiento de determinadas actividades hacia ámbitos periféricos (países subdesarrollados, regiones atrasadas, periferia de las ciudades, áreas rurales, etc) al mismo tiempo que tiene lugar una concentración creciente de las industrias vinculadas a las nuevas tecnologías y de funciones de dirección, control, gestión en las regiones urbanas.

Milton Santos (1996) refiere a un juego dialéctico entre fuerzas de concentración y dispersión con la aparición de zonas luminosas, inciertas en la red de flujos y zonas opacas, excluidas del sistema. Por su parte Castells (1996) hace referencia a la categoría sociedad informacional para analizar los cambios socio-espaciales en el contexto actual con eje en los espacios de flujos sobre el de los lugares. Veltz (1996) introduce la metáfora de archipiélagos en donde los flujos económicos se concentran en red de archipiélagos de grandes polos. Los polos conforman las islas o espacios emergentes que conforman el archipiélago y los espacios no integrados quedan excluidos del sistema. Lacour (1996, citado en Caravaca 1998) menciona la tectónica de los territorios para referirse a las dinámicas territoriales, los cambios y fracturas ocurridos en las últimas décadas.

Los espacios que se insertan en las lógicas mencionadas son las regiones urbanas, los medios innovadores, distritos industriales, ejes de crecimiento (Caravaca, 1998)². Particularmente los autores coinciden en que las regiones urbanas son funcionales a esta nueva etapa del capitalismo, caracterizado por una reestructuración productiva, que ha dado lugar a complejos procesos urbanos, muchas veces contrapuestos³. Es en las grandes aglomeraciones urbanas donde se concentran las actividades direccionales, de gestión, de producción de conocimiento e información y de poder (Magnaghi, 1981; Castells, 1990 y 1998; Sassen, 1991; Fernández Duran, 1993; Benko y Lipietz, 1994; Mendez y Caravaca, 1996)

² La autora diferencia los ámbitos que ya antes eran considerados centrales y que hoy refuerzan su posición, son los espacios ganadores (grandes aglomeraciones urbanas) y aquellos que antes estaban deprimidos, periféricos y que actualmente se dinamizaron, los espacios emergentes (distritos industriales, medios innovadores).

³ Desurbanización – contraurbanización ; concentración-periferización, localización-deslocalización, homogeneización-fragmentación, globalización-localismo

El agente económico mas dinámico, no es la industrialización actualmente, sino los procesos informacionales, financieros y de servicios que reconceptualizan las funciones de las grandes ciudades. La economía ya no se caracteriza por el dinamismo al interior de los sectores productivos sino por la interacción entre ellos (agricultura, industria y servicios) a través de procesos de tecnología, gestión, comercialización, entre otros, basados en la información. En este contexto, las grandes ciudades ganan espacio, en particular las áreas metropolitanas (Sassen, 1997; Mattelart, 1991, Castells, 1990; Garcia Canclini, 1995)

Ciccolella (1992) por su parte, remarca el rol de la actividad industrial en el capitalismo, y plantea la necesidad de enmarcar este tema en el contexto de las especificidades del modo de producción capitalista y especialmente en las transformaciones recientemente sufridas por el mismo y esto último inscripto en una teoría de las crisis del capitalismo. En concordancia con esta línea de razonamiento el autor cita a Bradbury, quien “conceptualiza los procesos de reestructuración industrial, como el resultado del carácter fluctuante y contradictorio de las condiciones de acumulación y de las propias relaciones de producción capitalistas cuya resolución se expresa en fases de crisis y reactivación. Estos estados críticos entrañan la búsqueda de la salida hacia mejores condiciones de acumulación, a través de cambios estructurales en las relaciones de producción, en las formas de organización de la producción, en los procedimientos tecnológicos y productivos y aún en la construcción de nuevas alianzas al interior de los distintos sectores sociales representativos del capital. Desde esta perspectiva, entonces, la reestructuración industrial representaría una de las consecuencias de la salida de la crisis. Así, para Bradbury, la reestructuración implica fundamentalmente un mecanismo formal del proceso de concentración y centralización del capital, que conlleva a cambios en la organización territorial del trabajo” (Ciccolella,1992)

En este sentido, “la globalización conlleva muchas novedades y transformaciones: las economías se abren, aumenta la incertidumbre, las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación cambian el sentido del tiempo y del espacio, se revaloriza el territorio que asume un nuevo rol, la economía del conocimiento, los procesos de innovación, la calidad, la logística, y los procesos de aprendizaje aumentan su importancia en la performance competitiva” (Boscherini F. y Poma L.2000).

Ahora bien, el contexto complejo en el que se dan lugar procesos contradictorios, da lugar a territorios con ventajas comparativas, que son funcionales y rentables para la acumulación capitalista, y territorios “ineficientes y poco competitivos” para el capital. Así se profundizan las desigualdades y la fragmentación territorial a distintas escalas (Pradilla Cobos, 1996). La exclusión social y territorial parece convertirse en una de las características principales de la sociedad informacional (Castells, 1996).

Carcavacca (1998) menciona *la* competitividad, entre las lógicas del nuevo modelo, como factor que ayuda a entender la diferenciación socio-espacial y cita los planteos de Harvey (1985) de la rivalidad entre ciudades, lugares y regiones; a Castells (1996) que insiste en la competición entre los agentes económicos y los territorios y Porter (1986,87 y 91) utiliza el término competitividad en sus títulos.

En definitiva a partir de esta nueva lógica de funcionamiento del modelo, el territorio asume un nuevo rol y la economía del conocimiento, los procesos de innovación, la calidad, la logística, y los procesos de aprendizaje aumentan su importancia en el desempeño competitivo. De este modo, queda conformado un nuevo entorno cognitivo, que estimula la necesidad de definir nuevos instrumentos conceptuales, que habiliten la interpretación de la complejidad de la economía abierta y global, el rol del tejido productivo local, y el territorio, en el que y con el cual el tejido productivo interactúa (Boscherini 2000)

En este contexto es necesario prestar atención a las diferentes respuestas territoriales (Méndez, 1996; Tomadoni, 2005) en función a como se articulan las horizontalidades generadas en los diferentes lugares, con las verticalidades originadas desde afuera y lejos (Santos 2000). A partir de los procesos de reestructuración de la economía capitalista, la ingerencia de los procesos globales en los locales se tornan de suma importancia para interpretar al sistema como una totalidad interdependiente vinculada a través de flujos de información, materiales y trabajo. De allí la importancia de los análisis de contextos específicos.

REFLEXIONES FINALES

INTERPRETACIONES TEÓRICAS Y APROXIMACIÓN EMPÍRICA. La industria metalmeccánica en la ciudad de Córdoba-Argentina.⁴

En un contexto internacional, marcado por la globalización de la economía capitalista con fuertes procesos de reestructuración productiva, el cambio de la política cambiaria en el año 2001 en Argentina implicó transformaciones en la matriz productiva de la ciudad de Córdoba. La actividad industrial ha estructurado la historia económica de la ciudad y, particularmente la metalmeccánica ha tenido y tiene fuertes incidencias en la configuración del territorio.

La nueva realidad post devaluación configuró un nuevo escenario en el que se mantienen estructuras heredadas del período anterior, con fuertes restricciones asociadas a la desindustrialización de los 90', al mismo tiempo que la apertura externa post devaluación, plantea una reestructuración productiva con un fuerte dinamismo del sector industrial de la ciudad.

El tema de investigación pretende aportar elementos de análisis en la relación entre estructura productiva y configuración del territorio a través de la interpretación del dinamismo del sector industrial metalmeccánico en la ciudad de Córdoba en la década del 2000.

Es a partir de las consideraciones teóricas mencionadas y reflexionando acerca del contexto, que el tema de investigación va tomando cuerpo en la medida que construir un objeto de estudio es un proceso de permanente dialéctica entre los ejes conceptuales y el concreto real definido.

Posicionarse conceptualmente, en un contexto de relaciones cada vez mas complejo, requiere aceptar que la interacción espacio-tiempo se vuelve cada vez mas dinámica y dificultosa, plasmada en el concreto real, objeto de estudio. Así los conceptos definidos para el abordaje empírico van mutando permanentemente en tanto y en cuanto el objeto de estudio es profundizado en el proceso investigativo.

No obstante es necesario delinear los ejes estructurantes sobre los cuales se vertebra el análisis y, en este sentido es primordial avanzar hacia la reflexión de las

⁴ El tema sobre el cual se está trabajando, desde los análisis vertidos en este trabajo, es " Reestructuración productiva y configuración territorial a comienzos del siglo XXI (2002-2007). El caso de la industria metalmeccánica en la Ciudad de Córdoba-Argentina", en el marco del Doctorado en Geografía de la Universidad Nacional de La Plata- Argentina.

variables que intervienen en el proceso de reestructuración productiva enmarcadas en el marco globalización.

El territorio emerge como variables estratégica en las decisiones empresariales y por ende en los sectores productivos. La industria metalmecánica en la ciudad de Córdoba, con fuerte presencia desde la década del '50 es un ejemplo de ello. Las relaciones de poder e interacciones de los agentes que conforman el sector es definida en estrategias hacia adentro y hacia fuera del territorio. Las lógicas de funcionamiento de los agentes en torno a la actividad son los que delimitan el territorio. Cabe agregar que el territorio ha sido definido muchas veces, sobre todo desde la geografía económica, por las extensiones geográficas o localizaciones de ciertas actividades en el espacio. El territorio no es un marco, un escenario o un soporte sino que es entendido como una variable clave para la competitividad productiva. En definitiva y reivindicando los supuestos sobre el concepto, el territorio es un constructo social permeado por las lógicas de los agentes puestas en práctica a través de estrategias.

La reestructuración productiva entendida como concepto amplio que abarca aspectos económicos, políticos, sociales, culturales y espaciales, modifica las relaciones entre los aspectos mencionados. Es decir, no basta con hablar de reestructuración industrial y allí hacer referencia a un tipo de industria en particular sino que, es necesario traspasar el límite sectorial ya que la reestructuración es transversal en las relaciones socio-productivas y se revela en el territorio.

Avanzar, y dejar atrás el análisis sectorial para sumirnos en cuestiones mas complejas que requieren de nuevas consideraciones teórico-metodológicas, es una parte sustancial del trabajo que aquí se propone. La realidad cambia y la ciencia geográfica en este caso, debe ir acompañando este proceso para estar a la altura de las circunstancias. El análisis de caso propuesto se conforma como la puerta de entrada a la interpretación de esta complejidad.

Entonces, las estrategias de los agentes en este contexto: empresas, gobierno, trabajadores dan cuenta de que no existe una circunscripción sectorial en ellas y en este sentido, el territorio va adquiriendo nuevas formas en función de las lógicas que subyacen a estas estrategias en el marco de la reestructuración global del sistema capitalista y en este caso específico en un ámbito periférico como Córdoba, Argentina.

Referir a las lógicas de los agentes implica considerar las formas de operar a partir de ciertos criterios instaurados en las instituciones que enmarcan el accionar de cada agente. Así, la lógica empresarial es distinta a la gubernamental o a la de los trabajadores ya que los criterios de acción enmarcados en las instituciones son disímiles. Las lógicas son dinámicas que temporalmente, van cambiando en tanto y en cuanto se revelan la adopción de un modelo de producción dominante: lógicas fordistas o lógicas posfordistas, por ejemplo. Cada modo de producción define las formas de las relaciones entre los factores de producción: tierra, trabajo, capital y tecnología; las lógicas entonces dan cuenta de ese contexto. Las estrategias subsumidas por éstas lógicas, asumen además las características propias de cada territorio y reconfiguran el mismo en su accionar concreto.

En estos términos, las convenciones y las instituciones de nivel local tanto formales -organismos territoriales, organismos profesionales- como informales -reglas de juego tácitamente adoptadas por los agentes locales- desempeñan un papel esencial en las relaciones socio productivas así como en la institucionalización de las estrategias llevadas a cabo por los agentes.

En síntesis, el proceso de reestructuración productiva configura diferentes espacios de producción en determinados territorios y el problema objeto de estudio en el que se está trabajando refleja en este contexto, la complejidad y dinámica de las relaciones socio-productivas a partir de la industria metalmeccánica de la ciudad de Córdoba. Las mismas son abordadas desde las estrategias desplegadas por los agentes que definen la interrelación entre los factores de producción y el territorio que da lugar a un dinamismo espacial particular que pone en relieve las asimetrías en el desarrollo territorial.

BIBLIOGRAFÍA

- BENKO, G. Y LIPIETZ, A. Edits (1994) Las regiones que ganan. Distritos y redes. Los nuevos paradigmas de la geografía económica. Institución Alfonso Magnánimo. Valencia.
- BOSCHERINI F. Y POMA L. (2000) Territorio, conocimiento y competitividad de las empresas: el rol de las instituciones en el espacio global. Miño y Dávila editores, Buenos Aires – Madrid
- BOURDIEU, Pierre y otros (1988). El oficio del Sociólogo. Edit. Siglo XXI. México.
- CAMAGNI, R. (1991) Innovation networks. Spatial perspectives. Belhaven Press London.
- CARAVACA, Inmaculada (1998). “Los nuevos espacios emergentes”. Revista de Estudios Regionales. N° 50. Enero-abril. Málaga.

CASTELLS, Manuel (1990). "Estrategias de desarrollo metropolitano en las grandes ciudades españolas: la articulación entre crecimiento económico y calidad de vida" En: Las grandes ciudades en la década de los noventa. Madrid.

CICOLELLA, P. (1992) "Reestructuración industrial y transformaciones territoriales. Consideraciones teóricas y aproximaciones generales a la experiencia Argentina" Revista Territorio Nro 4 .Instituto de Geografía Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.

_____ (1996). "Reestructuración global, transformación económica en la Argentina y reterritorialización de la región metropolitana de Buenos Aires. Hacia una ciudad competitiva, globalizante y excluyente". Revista de Estudios Regionales. Nº 43. Sep-dic. Málaga.

CORIAT, Benjamin. (1993). El taller y el robot. Ensayos sobre el fordismo y la producción en masa en la era de la electrónica. Edit. Siglo XXI. Madrid.

_____ (1994) Los desafíos de la competitividad. Ed. Eudeba. Buenos Aires

DE MATTOS, Carlos (1997). "Dinámica económica globalizada y transformación metropolitana: hacia un planeta de archipiélagos urbanos". Ponencia presentada al 6º Encuentro de Geógrafos de América Latina. Dpto. de Geografía, Fac. de Filosofía, Universidad Nacional de Buenos Aires. Marzo de 1997 (mimeo y C.D).

GUTIÉRREZ, Alicia. (1995). Pierre Bourdieu. Las Prácticas Sociales. Editorial Universitaria, Universidad Nacional de Misiones/Dirección General de Publicaciones, Universidad Nacional de Córdoba. Posadas.

HALL, P. Y PRESTON, P. (1988) "The Carrier wave", Unwin Heyman, Londres (traducción española: La ola portadora. Nuevas tecnologías de la información y geografía de las innovaciones, 1846-2003, Fundesco, Madrid, 1990)

HEYMANN, D. (2000) "Políticas de reforma y comportamientos macroeconómicos: la Argentina en los noventa" en Heymann y Kopsacoff (editores): La Argentina de los noventa: desempeño económico en un contexto de reformas. Eudeba, Buenos Aires

HARVEY, D. (1998) La condición de la posmodernidad. Investigación sobre orígenes del cambio cultural. Amorrortu editores. Buenos Aires

_____ (2005) "Las grietas en la ciudad capitalista" Entrevista con David KATZ, Jorge (1995) Hacia un modelo de organización industrial. El sector manufacturero argentino en los años '90. Editorial Alianza, CEPAL. Santiago de Chile.

KOSAKOF, Bernardo. (1998). Estrategias empresariales en tiempos de cambio. El desempeño industrial frente a nuevas incertidumbres. Edit. Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires.

KOSACOFF B. Y RAMOS A. (2001) Cambios contemporáneos en la estructura industrial argentina (1975-2000). Cuadernos universitarios Nro. 2 Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires

LANDRISINI G.(2003) Relevamiento de Unidades económicas provincia de Neuquen. Informe Final. (2003) Fac. Economía de la Universidad Nac. Del Comahue. Neuquén

LIPIETZ, Alain (1979) El capital y su espacio. Siglo XXI Ed., México

LIPIETZ, Alan y LEBORGNE, Daniel. (1990). "Nuevas Tecnologías, Nuevas Formas de Regulación. Algunas consecuencias Espaciales" En: ALBURQUERQUE LLORENS, F.et.al. Revolución tecnológica y Reestructuración Productiva: impactos y desafíos territoriales. Edit. Grupo Editor Latinoamericano. Bs. As.: 103, 104.

MÉNDEZ, Ricardo y CARAVACA, Inmaculada (1996). Organización Industrial y Territorio. Edit. Síntesis. Madrid.

_____ (1993). Procesos de reestructuración industrial en las aglomeraciones metropolitanas. MOPT. Madrid.

MÉNDEZ, Ricardo (1988) "Los espacios industriales". En: Geografía Humana. Edit. Cátedra. Madrid.

_____ (1994). "Reestructuración industrial y nuevos desequilibrios territoriales". Revista Ciudades. Nº 21, enero-marzo. RNIU. México.

_____ (1997). Geografía Económica. La lógica espacial del capitalismo global. Edit. Ariel. Barcelona.

PETRELLA Ricardo (1996) Los límites a la competitividad. Como debe gestionarse la aldea global. s/d

SANTOS, Milton (1978) Por uma Geografia Nova. HUCITEC-EDUSP, San Pablo

_____ (1988) Metamorfoses do espaço habitado. HUCITEC, Sao Paulo.

_____ (1994). Técnica, Espaço, Tempo. Globalização e Meio Técnico-Científico Informacional. Edit. Hucitec. São Paulo.

SASSEN, Saskia. (1997). "Las ciudades en la Economía Global". Simposio La ciudad latinoamericana y del Caribe en el nuevo siglo. Barcelona.

STÖHR, W. (1987) "Innovación regional tecnológica e institucional. La política japonesa en relación a las tecnópolis" Estudios Territoriales nro 23, pp. 29-43

_____ (1987) "Desarrollo económico regional y la crisis económica mundial" Estudios territoriales nro 25 pp 15-24.

TOMADONI, C. (1999). "Consideraciones epistemológico-metodológicas en el estudio de impactos territoriales de la reestructuración". Ponencia presentada en Jornadas de la Sección Argentina de la Red Iberoamericana sobre Globalización y Territorio (RII). Organizado por Facultad de Ciencias Económicas y Estadística y el Instituto de Investigaciones Económicas, Universidad Nacional de Rosario. Rosario, 24 y 25 de junio.

_____ (2004) "La reestructuración industrial en la región metropolitana Córdoba- el caso del sector automotriz-" Tesis de doctorado en geografía – Universidad Nacional de La Plata. Inédito.

VÁZQUEZ BARQUERO A. (2000). "Desarrollo Endógeno y Globalización" Vázquez Barquero A. Y Madoery O. (comp.) Transformaciones globales, instituciones y políticas de desarrollo local. Homo Sapiens Ed. Rosario.

Formatado

Formatado